

XI ENCUENTRO INTERNACIONAL VIRTUAL EDUCA

Buenas Prácticas en Línea
Una experiencia de Formación Docente

Educ@ción y desarrollo humano: inclusión digital, cohesión social y desarrollo sostenible

Estudios de caso y modelos de Buenas Prácticas

Presenta: Pablo César Hernández Cerrito

gava@xanum.uam.mx

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa
Coordinación de Educación Virtual
Jefe de Proyecto de Ambientes Virtuales de Aprendizaje

Abril de 2010

Resumen

La presencia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la vida escolar universitaria, alimenta el imaginario académico de innovar la práctica docente; el profesorado percibe que con la integración de las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se tienen grandes posibilidades de mejora, sin embargo, para que esto suceda, aún existen agudas carencias y serias necesidades formativas por cubrir. Lograr resultados significativos en procesos formativos virtuales, es un lugar poco común. Más allá de un cambio en el *rol* de los actores del proceso educativo, hay una tendencia a “reproducir” las prácticas docentes tradicionales del aula presencial en la educación a distancia.

El presente trabajo es un estudio de caso de formación virtual de docentes universitarios, donde se presenta la experiencia empírica de lo que se puede considerar como Buenas Prácticas Docentes *online*.

Palabras clave: Formación *online*, Buenas Prácticas Docentes.

Introducción

En los diferentes niveles educativos, tanto en México como en distintos países del mundo, se están haciendo esfuerzos por incorporar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los procesos de enseñanza-aprendizaje; en particular, algunas Instituciones de Educación Superior (IES), están en proceso de reformas y cambios en sus políticas institucionales que les permitan transitar de modelos educativos tradicionales centrados en la enseñanza, a modelos educativos centrados en el aprendizaje del estudiante — esto acompañado del objetivo de brindar mayor calidad y cobertura educativa —, con la finalidad de formar perfiles profesionales acordes a la economía del conocimiento.

En este sentido, la educación *online* es una modalidad cada vez más recurrente para intentar brindar mayor cobertura y ofrecer calidad educativa, entendida, esta última, como aquella que permite el pleno desarrollo cognitivo y social de los estudiantes aprovechando las posibilidades que ofrecen las TIC para lograr en cualquier lugar y espacio una formación integral. Uno de los retos más importantes —además de reducir la brecha generacional, digital y cognitiva— que enfrentan los centros escolares, es que los profesores no están habilitados y carecen de una formación integral para aprovechar el potencial pedagógico y creativo de las TIC, pues generalmente, en los ambientes virtuales, se reproducen prácticas tradicionales, pero con nuevas tecnologías: no hay cambios en los métodos ni en las formas de enseñar, que garanticen aprendizajes significativos. Es por ello que en la actualidad, existe la enorme necesidad de encontrar experiencias basadas en Buenas Prácticas Docentes, que ayuden a visualizar el uso creativo y pedagógico de las tecnologías.

El presente trabajo es un estudio de caso de formación *online*, que permite conocer sobre el cómo utilizar las TIC para emplear metodologías de aprendizaje activo. Esta experiencia es un andamio para la comunidad en práctica, que con los debidos estudios y seguimientos, puede convertirse de una experiencia desde los profesores, a un conocimiento institucionalizado, que en conjunto con autoridades, permita establecer políticas, usos y costumbres de la integración del aula virtual con Buenas Prácticas Docentes en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Pues si bien hay muchos estudios que abordan el análisis de las Buenas Prácticas Docentes, estos se desarrollan en ambientes presenciales, en donde las relaciones de enseñanza-aprendizaje son cara a cara. Por el momento, existe escasa literatura que aporte evidencia empírica acerca de cómo y cuáles son las mejores prácticas docentes que deben de ejercerse en el aula virtual. Esperamos aportar esa evidencia empírica, y si bien, no esperamos obtener un listado o muestrario de Buenas Prácticas, si pretendemos que los profesores vivan la experiencia de éstas, como ejercicio para su propia formación docente.

1. Consideraciones teóricas para la formación en línea

Si partimos de la consideración de que el ideal educativo del siglo XXI ha cambiado, permitiendo creer que podemos aprender a lo largo de toda la vida con el uso de las TIC, es posible que cambien nuestras ideas de la cognición y de la pedagogía. Tendríamos que hacer un replanteamiento profundo del cómo y el para qué aprendemos, con nuevas experiencias educativas para promover el pensamiento profundo y el aprendizaje, al mismo tiempo, autónomo y compartido; cuando esto se logra, los estudiantes se vuelven críticos, auto orientados, motivados y capaces de echar a andar tanto la reflexión como la cooperación. Esta práctica lleva a la construcción de estructuras coherentes de conocimiento útiles para toda la vida.

En escenarios virtuales de aprendizaje, el papel del profesor es configurar y crear un entorno con las condiciones cognitivas y sociales propicias para que los estudiantes otorguen pleno sentido a sus experiencias educativas. Uno de los ejes fundamentales para ello, es la capacidad pedagógica, creativa, motivadora e imaginativa del docente para lograr que el estudiante asuma la responsabilidad de su propio aprendizaje.

Entender la formación *online*, implica comprender la interacción y la transacción entre el docente y el (los) estudiante (s), con experiencias, intereses personales, valores, normas y conocimientos sociales diferentes. El aprendizaje es construido, entonces, en comunidades de indagación que comparten sus diferencias en pro de un interés en común: lograr los objetivos específicos del curso en que participan.

Si los resultados educativos se entienden y se conciben como aprender a pensar de modo crítico y creativo, entonces, la intención educativa es comprender y ordenar información para integrarla en una red de significados previamente adquiridos y reconstruir nuevos significados en colaboración, para convertirlos en conocimientos. Desde este enfoque, el docente influye en la percepción del estudiante mediante el plan de estudios, la práctica docente y la forma de evaluación.

Para desarrollar el conocimiento profundo, se requiere: integrar una comunidad de estudiantes, esto es, que los estudiantes se sientan pertenecientes a esa comunidad; congruencia en el discurso con respecto a los resultados deseados; flexibilidad, dentro de la exigencia necesaria; en un clima de apoyo y discurso crítico con participación del estudiante a la hora de establecer objetivos y seleccionar contenidos.

De acuerdo con Garrison y Anderson (2005), un elemento fundamental para desarrollar un enfoque constructivista cooperativo, es la integración de una comunidad de aprendizaje, que se desarrolla y consolida a partir de la *presencia cognitiva*, entendida “como el punto hasta el cual los estudiantes son capaces de construir significados mediante la reflexión continua en una comunidad de investigación”; *la presencia social*, entendida como “la capacidad de los participantes en una comunidad de aprendizaje en proyectarse a si mismos social y emocionalmente, como personas reales (es decir, su personalidad plena) mediante los medios de comunicación en uso”; y *la presencia docente*, que consiste en “diseñar, facilitar y orientar los procesos cognitivo y social con el objetivo de obtener resultados educativos, personalmente significativos y de valor docente” (págs. 50-51).

El proceso de aprendizaje virtual requiere, por una parte, del estudiante un *rol* activo: interactuando y compartiendo conocimientos en conjunto para generar espacios de comprensión compartida; y por otra parte, la participación guiada del docente, para establecer puentes del nivel de comprensión y destreza del aprendiz, para que este último pueda llegar a niveles más complejos; así como estructurar la participación del estudiante, manipulando la presentación de la tarea de forma dinámica, ajustándose a las condiciones del momento, pasando gradualmente el control de la actividad al estudiante, hasta que sea capaz él mismo de controlar la ejecución de la tarea. En la medida que la responsabilidad y autonomía de los aprendices va siendo progresivamente mayor, el control de la actividad pasa del experto al inexperto, permitiendo el desarrollo de sus capacidades individuales, socialmente adquiridas. La construcción de situaciones educativas y la comunicación que se dé en ellas a través del diálogo, son elementos

clave que permiten los ajustes necesarios a partir de la ayuda del más experimentado, para que el estudiante pueda resolver las vicisitudes y dificultades de la actividad en turno.

En este proceso, el *rol* del profesor se encontrará con la función de: a) diseñar estrategias didácticas adecuadas al contexto y al perfil del estudiante, b) proveer contenidos significativos, gestor de actividades y recursos didácticos a nivel organizativo, c) guía de los talentos individuales y de las inteligencias colectivas, y d) evaluador del conocimiento. Así, el estudiante, en colaboración con sus pares, de manera activa, reflexiva y responsable, construirá su propia comprensión. Cooperación y conversación, es decir, pensamiento colectivo, permiten crear experiencias compartidas exitosas que enriquecen el desarrollo individual y social, en un marco de respeto y alto grado de responsabilidad por y para el aprendizaje. Aprender a pensar conjuntamente, es un aspecto esencial del desarrollo personal y profesional. Ello ha permitido, en contextos educativos, la aplicación de modelos psicoeducativos con enfoques constructivistas que se fundamentan en la premisa de que el estudiante es un actor activo responsable de su aprendizaje, que busca y construye su conocimiento en colaboración, dentro de un contexto significativo.

Las tecnologías influyen en la forma como aprendemos, pero lo que en realidad determina los resultados de aprendizaje, es el diseño educativo fundamentado en experiencias de aprendizaje significativas en la construcción colectiva del conocimiento.

Desde esta perspectiva, el aprendizaje lo entendemos, *“como un proceso distribuido, interactivo, contextual, y que es el resultado de la participación de los aprendices en una comunidad en práctica”* (Cubero, Luque, 2001, pág.154).

El aprendizaje escolar se concibe como un proceso constructivo que tiene un carácter altamente interactivo, interpersonal y comunicativo; y la enseñanza como un proceso complejo de estructuración, que guía el profesor, mediante soportes y apoyos para la construcción del conocimiento.

Si partimos de la premisa de que el conocimiento se construye de manera activa y en colaboración, entonces podemos decir:

- ✓ *Aprender en comunidad* es un proceso de desarrollo intelectual, resultado del papel activo dialógico entre los inexpertos y los más experimentados, con el propósito de mejorar la comprensión. Es bien, una relación entre dos o más mentes, que poseen diferentes experiencias y le otorgan distintos significados a las palabras y símbolos en un contexto de representación, pero que comparten intereses y necesidades de aprendizaje en común. Se aprende así a percibir y comprender el mundo desde la perspectiva de la comunidad a la que se pertenece.
- ✓ *Aprender a pensar* para la comprensión de los significados, implica hacer uso de la herramienta más poderosa del ser humano: el lenguaje, para la comprensión colectiva. El diálogo y discusión, basados en preguntas y cuestionamientos que apelan al razonamiento son elementos que permiten experiencias exitosas de aprendizaje.
- ✓ *Propiciar desequilibrios cognitivos permite al estudiante superarse intelectualmente.* La existencia de conflictos conceptuales genera en los participantes un sentimiento de incertidumbre y desequilibrio cognitivo que les lleva a indagar y buscar nuevas informaciones y analizar nuevas perspectivas, ya que se pone en cuestionamiento el estado actual del conocimiento. La toma de conciencia sobre el propio aprendizaje y formularlo de manera explícita para socializarlo en interacción con otros estudiantes, ayuda a clarificar y organizar el contenido en formas nuevas de conocimiento que pueden ser comprensibles a otros. Tal conflicto pone a prueba, de manera activa, la comprensión, contrastándola con la de los demás. Esto motiva a indagar, preguntar y argumentar para obtener información y explicaciones racionales que permitan acomodar los conocimientos nuevos con los previos. El

aprendizaje, por ende, se da a partir de las experiencias y apropiación de significados en interacción grupal. Ello configura una manera de usar o reciclar el lenguaje del grupo de personas con las que interactuamos.

- ✓ *Enseñar y aprender es una actividad conjunta de diálogo permanente entre docente-estudiante.* Para que un profesor enseñe y un estudiante aprenda, un elemento imprescindible es emplear la conversación y la actividad conjunta para crear un espacio de comunicación compartida. En la medida que avanza el diálogo, el profesor y el estudiante negocian el desarrollo de la actividad en la que están participando. Si esto se mantiene con éxito se puede lograr que el estudiante vaya más allá de sus capacidades actuales y consolidar una experiencia con una nueva capacidad o comprensión. Esta actividad contextualizada, depende en gran medida del conocimiento, de las capacidades y de la motivación tanto del estudiante como del docente.

1.1. Buenas Prácticas: definición y comprensión

El concepto de Buenas Prácticas es un término complejo que puede tener diferentes concepciones y aplicaciones, entre ellas podemos mencionar: el deseo de una Buena Práctica responde a una visión compartida de “querer avanzar;” una herramienta para gestionar las diferencias y sacar a la luz lo singular y específico de un contexto; o como un instrumento de control, de gestión del cambio organizacional o de toma de decisiones. El término de *Buenas*, le otorga carácter de transferibilidad y exportabilidad. Las Buenas Prácticas responden a los procesos de excelencia.

Al concepto se atribuyen las siguientes características: mejorar el desempeño de un proceso, responder a una experiencia sistematizada, documentada y experimentada, con un enfoque innovador que aplica métodos de excelencia que pueden extrapolarse a otros contextos (De Pablo y Jiménez, 2007, pág. 17). Una Buena Práctica puede concebirse como: “un modelo de cómo enfocar los procesos para optimizar los resultados”, que quien implementa una buena práctica siempre tiene una visión prospectiva de la realidad y que la organización/institución en su conjunto tiene una actitud de cambio e innovación en su contexto de referencia” (González, 2007, pág. 33).

Las Buenas Prácticas, también tienen que ver con los buenos resultados, la cultura de calidad y la eficiencia. Así como con aquellos indicadores que permiten hacer visibles las prácticas que prometen un cambio de mejora en los métodos de hacer. Van acompañadas de una visión compartida de querer mejorar y avanzar en un contexto específico dado.

Desde una visión alternativa de mirar las Buenas Prácticas, no son un canon a seguir, son experiencias de excelencia de las cuales se puede aprender pero que hay que adaptar a contextos específicos. Cada institución, comunidad y persona tiene la responsabilidad de construir sus propias experiencias, acordes a sus necesidades y contextos políticos, económicos y sobre todo culturales, como una actividad propia de la práctica. Sólo desde esta circunstancia se justifica adaptarlas para sacar provecho de las experiencias previas de otras realidades que permitan el desarrollo humano, organizacional y económico de las instituciones y comunidades.

1.2. Buenas Prácticas Docentes

Hay muchas vertientes, posturas y discusiones desde diversas áreas disciplinarias respecto de las prácticas docentes. Una de las preguntas para acercarse a conocer las Buenas Prácticas Docentes es: ¿Qué hace un docente para que aprendan sus estudiantes? De la cual se deriva: ¿Qué es ser un buen docente?

El docente puede valerse, tanto de las ciencias basadas en teoría, como de su creatividad, reflexión y discernimiento específico de las situaciones para enseñar al estudiante. En general, se

puede decir que un buen docente anima, tiene altas expectativas de sus estudiantes, se asegura que cuenten con los recursos y materiales necesarios, además de brindar motivación constante. Elogia, cautiva y compromete a los estudiantes en su desarrollo. Vincula la teoría con la práctica, comparte experiencias personales aplicadas a conocimientos de la clase. Se da el tiempo necesario de responder a sus estudiantes por escrito, y se interesa en el desarrollo pisco-social de ellos. Considera las sugerencias, negocia, retroalimenta, establece reglas justas y claras de comunicación, convivencia, aprendizaje y evaluación. “Los buenos profesores son guías compañeros de sus alumnos” (Woolfolk, 2006, pág. 7).

Chickering y Gamson (2007), proponen siete principios de buenas prácticas en educación universitaria: 1. Fomentar el contacto entre los estudiantes y la Institución. 2. Contribuir a desarrollar la reciprocidad y la cooperación entre estudiantes. 3. Emplear técnicas de aprendizaje activo. 4. Hacer comentarios con rapidez. 5. Enfatizar el factor temporal de las tareas. 6. Transmitir grandes expectativas. 7. Respetar los diversos talentos y formas de aprender.

Las Buenas Prácticas Docentes, utilizan la creatividad e imaginación de manera lúdica y didáctica, para adaptar soluciones conocidas a situaciones concretas. Las soluciones innovadoras con TIC, provienen de un cambio intencional y deliberado en la concepción de la enseñanza y para esto hay que renovar día con día el acto educativo, que se encuentra en continua transformación durante la práctica pedagógica cotidiana. El profesorado innovador, no se caracteriza por seguir modelos, tendencias o modas, se caracteriza por su capacidad de observación y reflexión acerca de su propia práctica educativa. Es bien, un investigador de su actividad docente. En esa medida tiene la posibilidad de adoptar y adaptar experiencias exitosas a su realidad escolar cotidiana.

2. Metodología de Investigación

Como método de investigación se emplea el análisis de contenido. La técnica se basa en la observación participante y el diario de campo para la recolección de contenidos manifiestos (lo que aparece) y contenidos latentes (lo que puede leerse entre líneas) en el aula virtual. Estos contenidos se interpretan desde una visión teórica socioconstructivista.

El método de investigación se aplicó en dos fases:

La primera fase consistió en: a) Observar en el aula virtual las interacciones entre la tutora y los estudiantes del curso: *¿Qué es la educación virtual?* b) Registrar en un diario de campo, de manera cronológica (secuencia de 30 días, tiempo que dura el curso), los contenidos, tanto manifiestos como latentes, que se generaron en el aula virtual.

La segunda fase consistió en: a) Seleccionar las unidades de análisis (mensajes de la tutora y de los estudiantes) que permitan identificar las Buenas Prácticas Docentes en el aula virtual. b) Describir las estrategias de enseñanza y los recursos didácticos que emplea un docente y que pueden ser considerados como Buenas Prácticas Docentes. c) Analizar la experiencia de Buenas Prácticas de enseñanza para la formación docente.

2.1. Contexto institucional del grupo de estudio

La Universidad Autónoma Metropolitana es una universidad pública y federal que tiene 35 años de existencia; cuenta con reconocimiento internacional en la investigación y con amplia experiencia en educación presencial. En las políticas institucionales en el ámbito de docencia, conocidas como *Políticas Operacionales de Docencia de la Universidad Autónoma Metropolitana* (POD, 2001) específicamente en los artículos de la Sección 4, Proceso de Enseñanza-Aprendizaje, se establece el desarrollo, en los alumnos, de la capacidad de aprender a aprender, de la integración del conocimiento mediante el trabajo colectivo y del empleo de las Tecnologías de Información y Comunicación para la discusión, análisis, adquisición y transmisión del

conocimiento. En los artículos de la Sección 2, Corresponsabilidad de las *Políticas Operativas de Docencia de la Unidad Iztapalapa* (PODI, 2003), se retoma el uso de las tecnologías educativas modernas en el proceso de enseñanza-aprendizaje y el trabajo autónomo de los alumnos para asimilar, profundizar y reflexionar lo expuesto en el aula.

Cabe mencionar que a pesar que existen las POD y PODI, así como diversas experiencias en las diferentes unidades académicas de la UAM, sobre la implementación de las TIC, aún se carece de una legislación y normatividad para la valoración de la docencia en la integración de las TIC en los procesos formativos. Su utilización en el aula de clases es una decisión que cada profesor asume de manera voluntaria.

En la Unidad Iztapalapa, en el 2007, se creó la Oficina de Educación Virtual. Una vez consolidada, el 2 de octubre de 2009, por acuerdo del Rector, la Oficina se transformó en Coordinación de Educación Virtual. Y se tomó la decisión de que la Coordinación contara con tres áreas: Diseño Formativo, Gestión de Ambientes Virtuales y Multimedia Educativa.

En la Coordinación, al analizar el panorama institucional y el estado del arte en relación con la introducción de las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se llegó a la conclusión de que una de las prioridades urgentes, es la formación de los docentes en la utilización pedagógica de estas nuevas tecnologías. Aprovechando los recursos más a la mano, puso en marcha su primer Programa Integral de Formación Docente, llamado: *Integración y aplicación de las TIC en la práctica docente*. Este programa está integrado por tres fases, que comprenden varios cursos y talleres (en modalidades semipresenciales y virtuales) ordenados por prioridad y nivel de formación. El propósito de este programa de formación es desarrollar actitudes, habilidades, valores y conocimientos para el uso pedagógico de herramientas virtuales como apoyo al proceso educativo presencial. La primera fase del programa de formación docente, se conforma por el taller: *Integración de las TIC en la práctica docente*, que se imparte en modalidad semipresencial, y por los cursos: *Gestión de Páginas Web Académicas* que se imparte en modalidad a distancia con apoyos presenciales, y *¿Qué es la Educación Virtual?* impartido en modalidad virtual (40 hrs.).

2.2. Tres razones de análisis para estudiar las Buenas Prácticas Docentes en el aula virtual del curso: ¿Qué es la educación virtual?

La primera razón para considerar el curso *¿Qué es la educación virtual?*, en el estudio de Buenas Prácticas Docentes en el aula virtual en la formación universitaria, es porque es el primer curso en modalidad virtual, del primer programa de formación docente institucional de la UAM-I, lo que significa que, en la mayoría de los casos, los profesores que lo cursan tienen, con este curso, su primera experiencia como estudiantes virtuales. De esta experiencia depende que la educación virtual sea vista como una alternativa formativa seria y de alta calidad académica. También de ella depende la motivación y expectativas que se generen para que estos profesores continúen su formación docente en estos temas. En gran medida, del éxito o fracaso del curso depende la credibilidad o rechazo de la educación virtual en la comunidad académica.

La segunda razón de peso, es que de los profesores que han iniciado el curso — en tres convocatorias, con un total de 41 participantes —, el 100% lo han terminado satisfactoriamente. Los resultados de la encuesta de satisfacción de la última convocatoria, con 18 profesores, motivo de nuestro estudio, nos dan la confianza y argumentos para considerar el curso de excelencia académica (Anexo 1).

La tercera razón de importancia, de por qué se eligió el curso *¿Qué es la educación virtual?* para estudiar las Buenas Prácticas Docentes en el aula virtual, es el hecho de que la tutora cuenta con una formación académica y profesional excepcional: fue profesora de la UAM-I durante 30 años, conoce perfectamente el contexto, necesidades, organización y cultura escolar de la Institución. Fue impulsora e iniciadora de la virtualidad en la UAM. Tiene amplia experiencia en formación y tutoría virtual; actualmente forma parte del equipo académico de la Coordinación de Educación Virtual de la UAM-I, y es tutora, desde hace 14 años, de cursos de la que fue la primera

universidad virtual del mundo, la UOC (*Universitat Oberta de Catalunya*), institución que sigue siendo un referente a nivel mundial.

2.3. Características del grupo de estudio

Nuestro grupo de estudio está compuesto por 18 docentes (que de manera voluntaria solicitaron su inscripción al curso) de las tres Divisiones Académicas de la UAM Unidad Iztapalapa.

Tabla1. Participantes del curso *¿Qué es la educación virtual?*

División Académica	Departamento	No.
Ciencias Básicas e Ingeniería	Ingeniería de Procesos e Hidráulica (IPH)	2
	Química	4
Ciencias Biológicas y de la Salud	Biología	4
Ciencias Sociales y Humanidades	Filosofía	3
	Economía	1
	Antropología	4

Los principales motivos que manifestaron los profesores para ingresar al curso fueron: conocer fundamentos y nuevas modalidades; aprender de nuevas tecnologías y de plataformas para el desarrollo de materiales didácticos; incorporar materiales de audio y video en los procesos de enseñanza-aprendizaje; manejo de una plataforma o aula virtual; brindar asesoría virtual; para motivar al estudiante; conocer tendencias de educación; como medio de comunicación; teorías y métodos de colaboración virtual.

De los datos recabados en la carta de exposición de motivos para ingresar al curso, podemos observar una diversidad de intereses y juicios sobre la educación virtual, así como diferentes niveles de experiencia en el uso de las TIC en la práctica docente.

Tabla 2. Experiencia docente en el uso de las TIC

Ninguna experiencia	Accede a Internet, pero no lo utiliza en la práctica docente.	1
Poca experiencia	Uso del PowerPoint, correo electrónico, páginas HTML y búsquedas en Internet.	8
	Uso de <i>Moodle</i> u otra plataforma, sin antes haber sido estudiantes virtuales o a distancia.	3
Con experiencia	Estudiante a distancia.	1
	Estudiante y asesor de cursos a distancia al mismo tiempo.	2
	Tutor de cursos a distancia.	3

La mayoría de los profesores (12), cuenta con poca experiencia en el uso de las TIC en la práctica docente (uso del PowerPoint, correo electrónico, páginas HTML y búsquedas en Internet, así como, uso de *Moodle* u otra plataforma), y no han sido estudiantes virtuales ni a distancia. Seis

profesores dicen contar con experiencia en cursos virtuales: tres como tutores de cursos a distancia, dos como estudiantes y asesores a distancia al mismo tiempo, y uno como estudiante a distancia. Lo anterior deja ver poca formación, o formación deficiente para ser tutor a distancia o virtual. Es poco probable ser un buen tutor en línea, si antes no se ha tenido experiencia como estudiante a distancia o virtual.

3. Análisis de las estrategias de enseñanza

El análisis parte de la premisa de que la Buena Práctica Docente en el aula virtual, es un proceso de planificación que se configura día a día sin perder de vista los objetivos propuestos. Las interacciones que se desarrollan en el aula virtual, nunca son las mismas; el *rol* del tutor no se reduce a una actividad automatizada, es bien una actividad intelectual, creativa y reflexiva para generar un ambiente social de conocimiento, donde se brinda de manera oportuna retroalimentación y orientación a cada estudiante acorde a las circunstancias y a sus necesidades formativas. Las situaciones de aprendizaje generadas a partir de la secuencia de actividades del curso, se relacionan de manera significativa y progresiva, de tal manera que el estudiante, en compañía del tutor y en comunidad, asume un *rol* cada vez más protagonista, con autonomía en el desarrollo de las actividades de aprendizaje. De lo anterior se desprende la importancia de analizar día a día cada interacción producida en el aula virtual, para sacar a la luz las Buenas Prácticas Docentes.

En la siguiente tabla, se pueden observar las actividades de aprendizaje y las estrategias didácticas que empleó la tutora durante el curso.

Tabla 3. e-actividades y estrategias de enseñanza

Semana 1. Tema: Los espacios de comunicación del aula virtual (10 hrs.)		
<i>e-actividades</i>	Estrategias didácticas	Práctica docente
Primera actividad de aprendizaje: Presentación y propuestas en el aula virtual. (Semana 1, día 1 al 3)	La estrategia didáctica de la primera actividad en el aula virtual, parte de las expectativas y temas de interés de los estudiantes — no de lo que dicta la tutora o supone es lo que debe aprender el estudiante —, a partir de las preguntas: ¿Qué esperan obtener de este curso? y ¿Cuál es el tema de educación virtual de su interés del que quisieran hablar?	Durante la primera semana se destaca la comunicación, el seguimiento y la retroalimentación personalizada de la tutora a todos los estudiantes. Con un enfoque pedagógico orientado a la construcción del aprendizaje y una evaluación continua donde se valora día a día cada actividad de aprendizaje.
Segunda actividad de aprendizaje: Pautas de comunicación asíncrona y Plan Docente en el aula virtual. (Semana 1, día 1 al 3)	La estrategia didáctica de la actividad dos, tuvo diversas finalidades: a) Desarrollar habilidades digitales para la comunicación asíncrona en el aula virtual. b) Cotejar si los estudiantes ejercitan las reglas básicas de comunicación <i>online</i> , en correo electrónico, en foros y buzón interno de mensajes del aula virtual. c) Establecer acuerdos en la forma de trabajar durante el curso, a partir de la opinión de los estudiantes sobre el plan docente.	Las actividades y estrategias didácticas promueven el aprendizaje activo, consideran los intereses y expectativas del estudiante, integran ideas previas con nuevos conocimientos que son compartidos en comunidad, con el propósito de desarrollar habilidades de comunicación, síntesis, análisis y reflexión, en un escenario nuevo — el aula virtual — de la vida académica, para solución de problemas comunes de la
Tercera actividad de aprendizaje: Primera síntesis en el aula virtual. (Semana 1, día 3 al 6)	La tercera actividad de aprendizaje en el aula virtual consistió en que los participantes leyeron los mensajes (74) que se generaron en el foro “Presentación y propuestas” — en el que cada uno de ellos expresó un tema de interés en educación virtual —, hicieran un resumen, sacaran una conclusión, y la	

	presentaran en el mencionado foro, en el nuevo hilo de discusión: "Primeras síntesis".	práctica docente cotidiana.
Cuarta actividad de aprendizaje: Última síntesis en el aula virtual. (Semana 1, día 5 al 8)	<p>La cuarta estrategia de aprendizaje pone en uso la habilidad creativa e imaginativa, presenta un escenario de la vida académica que recupera ideas previas para formular preguntas de interés sobre una problemática educativa.</p> <p>Descripción de la estrategia:</p> <p>imaginen que nos avisan que los tres mejores especialistas en educación virtual del mundo visitan la UAM-I. Entre sus múltiples actividades (oficiales y no oficiales) conceden, al curso "Qué es la educación virtual", media hora de su tiempo para un seminario en el que los estudiantes les puedan plantear preguntas sobre las inquietudes expresadas y sintetizadas en este foro.</p> <p>. Ante esa noticia nos reunimos todos y llegamos a la conclusión que lo más conveniente, para aprovechar al máximo esa visita, sería resumir todas nuestras inquietudes en forma de preguntas.</p> <p>. La primera parte del ejercicio de hoy consiste en leer con atención todas las "primeras síntesis" y hacer una segunda síntesis, tratando de transformarlas en tres preguntas concretas</p> <p>. Posteriormente a nuestra reunión nos anuncian que, además del seminario general de media hora, los especialistas concederán diez minutos privados a cada estudiante para contestar una pregunta relacionada con una inquietud más personal.</p> <p>. La segunda parte del ejercicio de hoy es imaginar una pregunta personal, quizá tomando en cuenta la primera inquietud expresada en aquel (ya lejano) mensaje de presentación, pero modificada o enriquecida por el intercambio de opiniones llevado a cabo a lo largo del foro.</p>	
Semana 2. Tema: La educación virtual en su lugar (10 hrs.)		
Quinta actividad de aprendizaje: La educación virtual en su lugar. (Semana 2, día 9 al 16)	La estrategia de aprendizaje de la semana dos, se basa en el trabajo individual (sin dejar de existir comunicación constante), a partir de la lectura de textos y revisión de videos para responder a preguntas y cuestionamientos que parten de la actividad anterior de los profesores, para profundizar sobre temas de educación virtual.	A cada uno de los trabajos desarrollados, la tutora brinda comentarios, utilizando un método de revisión personalizado, acorde a las necesidades de aprendizaje de cada estudiante. Esta retroalimentación a cada uno de los estudiantes (18 trabajos, 72 preguntas diferentes), se convierte en un conocimiento común al ser compartido y consultado entre la comunidad de aprendizaje.
Semana 3. Tema: Las características de la educación virtual (10 hrs.)		
Sexta actividad de aprendizaje: Aprender a organizarse virtualmente.	La estrategia didáctica seis consistió en que los estudiantes se organizaran virtualmente como grupo: Grupo 1: "Educación presencial y educación virtual"; Grupo 2: "Educación a distancia y educación virtual"; Grupo 3:	Para obtener discusiones productivas en los foros, orienta la organización en grupo, así como establece las funciones tanto del

(Semana 3, día 17 al 20)	“Educación a distancia y educación presencial”; para la discusión y elaboración de un producto final.	coordinador, como del redactor final. Integra actividades de estudio cognitivo (individual) y social (en grupo), con ejercicios de comunicación para la organización en el aula virtual, estudio de lecturas para el análisis y la reflexión, así como la interacción en los foros, permitiendo la elaboración de un documento final con conceptos y temas fundamentales del proceso de aprendizaje en el aula virtual, logrando la participación de todos los integrantes del curso.
Séptima actividad de aprendizaje: Discusión en grupo. (Semana 3, día 21 al 24)	La estrategia de la actividad siete, parte de temas de interés, que son discutidos en los foros de cada grupo. Con base en lecturas y en la experiencia adquirida, se discuten y se elabora tres documentos: Grupo 1. Educación presencial y educación virtual”; Grupo 2: “Educación a distancia y educación virtual”; Grupo 3: “Educación a distancia y educación presencial”.	
Semana 4. Tema: Nuevas herramientas, Nuevos roles (10 hrs.)		
5. Nuevas herramientas, Nuevos roles. (Semana 4, día 25 al 32)	En esta última semana con el tema <i>Nuevas herramientas, Nuevos roles</i> , la actividad de aprendizaje consistió en un trabajo colectivo organizado en grupos de tres participantes; la tutora integró los grupos a partir del conocimiento sobre cada estudiante, tratando que los estudiantes que no habían tenido la oportunidad de trabajar juntos lo hicieran, con el propósito de desarrollar seis tópicos que parten de la premisa: “no puede haber educación virtual” sin: a) una institución, b) un docente, c) un estudiante, d) unos materiales, e) infraestructura, e f) Internet.	Contribuye a desarrollar la cooperación entre los estudiantes. El aprendizaje es colaborador y social, y no competitivo y aislado; el aprendizaje mejora cuando se plantea más como un trabajo en equipo que como una carrera en solitario.

3.1. Buenas Prácticas Docentes *online*

La razón de todo docente es que los estudiantes tengan experiencias formativas significativas: que lo aprendido en el aula no sea pasajero, que sea útil para resolver problemas de la vida cotidiana y profesional. El profesor puede valerse de las teorías de aprendizaje para lograr tal propósito; sin embargo, en la mayoría de las ocasiones, esto no se logra debido a múltiples factores, entre uno de los más importantes está la carencia de estrategias basadas en experiencias de éxito para lograr que los estudiantes comuniquen ideas, razonen, conceptualicen, solucionen problemas y construyan su conocimiento de forma activa y colaborativa.

Las Buenas Prácticas Docentes se sustentan en la comunicación e interacción permanente, con actividades que estimulan el estudio activo y en comunidad, privilegiando la construcción del conocimiento, con una evaluación continua coherente con los objetivos y resultados esperados, permitiendo que los estudiantes, desarrollen habilidades de selección, síntesis, reflexión y de pensamiento autónomo en comunidad.

Las Buenas Prácticas Docentes en el aula virtual para la formación universitaria: *planifican el acto educativo*, parten de las necesidades formativas y experiencias de los estudiantes, trabajan con grupos pequeños, establecen confianza en los primeros contactos, dan pauta a la exploración y experimentación. *Diseñan un Plan Docente*, para establecer una especie de acuerdo simbólico con los estudiantes y así comprometerlos con su aprendizaje. *Organizan los contenidos* por

temas, semanas y tiempos de dedicación facilitando la autorregulación del estudiante. Todo lo anterior con un lenguaje textual y visual profundamente comunicativo. *Encauzan el aprendizaje*, motivado por preguntas y cuestionamientos, logrando un *ambiente social de conocimiento* propicio para que los estudiantes construyan su aprendizaje en comunidades de indagación. *Diseñan actividades para establecer relaciones significativas* entre los conocimientos prevalecientes y los nuevos, y así promover conexiones y nuevas redes de conocimiento. Recuperan la *experiencia teórico-práctica* para enfrentar los nuevos problemas de estudio. Promueven la *autodisciplina* y ayudan al estudiante a *gestionar su tiempo* con eficacia. Brindan diversos canales de comunicación, evitando la sensación de abandono o soledad. Aplican reglas de comunicación *online*. Comunican funciones y roles para regular y armonizar la interacción colectiva, logrando interacciones productivas en conocimiento. Comunican los aprendizajes pendientes y los cumplidos. Todo lo anterior, con un discurso docente cálido orientado al disfrute del aprendizaje. *Motivan* continuamente al estudiante, haciendo uso de todos los recursos posibles, uno de los más poderosos es el intercambio de ideas de manera cordial y respetuosa, logrando que el estudiante se desenvuelva plenamente, tanto emocional, como cognitivamente. Los *materiales y contenidos* que presenta *son ejemplo de material didáctico* con fuentes de información especializadas, dosificados y organizados coherentemente con los tiempos de estudio, con la intención de que el estudiante tenga oportunidad de profundizar y generar nuevo conocimiento útil, en la solución de problemas auténticos de la vida profesional. Brindan *seguimiento y retroalimentación* permanente, estableciendo un diálogo continuo con el estudiante. Así como, ayudan al estudiante a salir avante en los retos de aprendizaje y en los momentos difíciles. Privilegian la interacción social y la retroalimentación en su contexto de manera oportuna y empática. *Trabajan en grupos*, donde la indagación por el aprendizaje es la fuente principal de motivación. Evalúan el proceso de aprendizaje día a día, basado en la participación constante. Así como, emplean métodos de evaluación de la experiencia y conocimientos adquiridos. Crean altas expectativas en el estudiante, haciendo ver la importancia de la formación continua con alto sentido de responsabilidad.

Con la intención de organizar de manera sistematizada los que nos parecen los hallazgos más sobresalientes sobre las Buenas Prácticas Docentes en el aula virtual para la formación universitaria organizamos diez categorías:

1. Planificación.

- Conoce las expectativas, necesidades y experiencias del grupo, tanto académicas, como profesionales.
- Trabaja con grupos que no exceden más de 20 participantes, con la finalidad de brindar oportuna comunicación, seguimiento y retroalimentación puntual a cada estudiante.
- Brinda a los participantes, previo a iniciar el curso, una guía (impresa o multimedia), que les permite familiarizarse con el entorno tecnológico en el cual van a desarrollar su proceso formativo.
- Considera una primera sesión (sea presencial o a distancia), que permita establecer el primer contacto con el grupo, romper el hielo, otorgar confianza y despejar dudas tanto técnicas como de índole metodológica.
- Realiza ejercicios de exploración y experimentación en el aula virtual, para que los estudiantes se familiaricen con las herramientas de comunicación y aprendizaje del entorno tecnológico.

2. Diseño y Organización del Aula Virtual.

- Presenta un diseño comunicativo y didáctico, debidamente organizado, dejando visibles sólo aquellas herramientas y recursos que serán utilizados en la actividad en turno.
- Hace uso adecuado del lenguaje textual e hipertextual para comunicar y hacer visible la información, en formatos accesibles como HTML y PDF sin carga excesiva de contenidos.
- Integra un Plan Docente que considera: presentación del curso, objetivos teóricos y prácticos a desarrollar, contenidos (temario), características del material didáctico a utilizar, metodología de trabajo o estudio, un calendario general y la forma de evaluación del curso entre otros elementos imprescindibles.

- Emplea frecuentemente el pizarrón o tablero de anuncios, como un medio de comunicación para guiar la secuencia de actividades, motivar, orientar, y comentar los avances del grupo. Ello permite un seguimiento y acompañamiento del estudiante en su proceso formativo, evitando una sensación de abandono o de soledad.
- Organiza los contenidos por temas y/o semanas e indica los tiempos de dedicación que el participante empleara para su formación. Ello disminuye los niveles de angustia y facilita la autorregulación.

3. Encauza el aprendizaje.

- Emplea un enfoque didáctico donde los estudiantes construyen su aprendizaje.
- A través de su discurso, genera un ambiente propicio para que los estudiantes expresen sus ideas y se den cuenta de errores y aciertos en su proceso de aprendizaje.
- Pide la opinión del estudiante para establecer acuerdos en la forma de trabajar.
- Parte de la situación y expectativas del estudiante para orientarlo.
- Privilegia la interacción social, la *retroalimentación* en su contexto de manera oportuna y empática.
- Toma en cuenta las peticiones de los estudiantes y las circunstancias, para ajustar las fechas límites de entrega de actividades, con la finalidad de que el estudiante siga un ritmo de aprendizaje que le permita lograr los objetivos propuestos.
- Integra una comunidad que comparte experiencias y conocimientos con un fin en común: el aprendizaje.
- Parte de cuestionamientos y preguntas clave para resolver problemas.
- Organiza las actividades estimando las hrs. de dedicación y el tiempo que disponen los estudiantes para el estudio.
- Orienta al estudiante en la actividad de aprendizaje en turno.
- Señala fechas y hora de entrega de tareas.
- Hace consciente al estudiante de la importancia de la autodisciplina para conseguir los propósitos del curso.
- Diseña actividades de aprendizaje que parten de cuestionamientos basados en preguntas sobre temas de interés académico y profesional que involucran al estudiante como constructor de su aprendizaje.
- Establece relaciones significativas en el aprendizaje del estudiante, con alta interacción en comunidad.
- Hace énfasis en recuperar la experiencia y el aprendizaje teórico-práctico adquirido.
- El discurso docente y el tipo de evaluación es coherente con las actividades de aprendizaje y los resultados que se espera de cada estudiante.
- Su discurso se orienta al disfrute del proceso de aprendizaje.

4. Comunicación.

- Promueve y aplica en todos sus mensajes, reglas de comunicación y escritura *online*.
- Brinda diversos canales de comunicación para dudas, sugerencias o posibles problemas que el estudiante se encuentre en el camino, al desarrollar la actividad de aprendizaje.
- Comunica las funciones de un coordinador del foro de discusión para regular y armonizar la interacción colectiva, así como las funciones del redactor final, para conseguir un producto de grupo con una estructura y redacción clara y ordenada que rescate los elementos y participaciones más significativas de la discusión, logrando un producto "virtualmente palpable".
- De manera oportuna comunica las actividades incompletas.
- Al terminar los temas de estudio comunica el aprendizaje conseguido.

5. Motivación.

- Utiliza frases célebres de grandes pensadores de la historia para motivar la participación del estudiante.
- Motiva el interés de los participantes por seguir las participaciones del grupo.
- Inicia y termina sus mensajes motivando.
- Anima a aquellos estudiantes que se han rezagado, a que se pongan al corriente, dejando ver que su participación es importante en el grupo.

6. Materiales y Contenidos.

- Muestra contenidos concretos, sencillos y prácticos, que los participantes ven como un ejemplo para desarrollar su propio material didáctico.
- Establece pautas deseables de debates virtuales.
- Dosifica de manera oportuna y coherente los contenidos, evitando exceso de información innecesaria que distraiga el proceso de formación.
- Presenta una variedad de materiales valiosos con fuentes especializadas de información, que se organizan en materiales obligatorios y no obligatorios, para que cada estudiante decida, seleccione y profundice en el conocimiento de acuerdo a sus expectativas, experiencia y necesidades académicas.
- Brinda sugerencias de cómo abordar la selección y organización de los materiales.
- Presenta materiales que interesan, entusiasman y son significativos a los estudiantes en su aprendizaje.
- Hace uso didáctico, de los documentos elaborados por los estudiantes.

7. Seguimiento y Retroalimentación.

- Da seguimiento a todas las actividades de aprendizaje del estudiante.
- A través del diálogo permanente hacer ver al estudiante la importancia de la comunicación escrita en el aula virtual.
- Da oportunidades frecuentes para que los estudiantes se desenvuelvan y recuperen.
- Interviene donde detecta problemas, brindar consejos y posibles estrategias de solución.
- En momentos difíciles brinda el apoyo para que el estudiante consiga los objetivos del curso.

8. Trabajo en Grupos.

- Organiza a los estudiantes en grupos heterogéneos y multidisciplinarios.
- Explora la comunicación asincrónica escrita para lograr cohesión grupal.
- Convierte la actividad individual en conocimiento grupal.
- Guía, apoya y orienta a los estudiantes para mejorar la comunicación interna de los grupos; así como, hace reflexionar a los participantes sobre lo que pasa en el proceso de organización virtual.
- Aprovecha la experiencia adquirida para la colaboración virtual.
- Usa el potencial de la TIC para el trabajo en redes colaborativas.

9. Evaluación.

- Aplica una evaluación continua, valorando la participación constante del proceso de aprendizaje día a día.
- Emplea un método de revisión para hacer comentarios personalizados a los trabajos de los estudiantes: muestra conocimientos, experiencia, ejemplos, ayudas, correcciones conceptuales y un amplio repertorio de recursos para facilitar al estudiante su aprendizaje.
- Establece y lleva a cabo una evaluación continua donde se valora la participación día a día y entrega de actividades en las fechas señaladas.

10. Altas expectativas

- Hace directa o indirectamente, consciente al estudiante, de que para asumir la responsabilidad de profesor/asesor/tutor a distancia o virtual para la formación de calidad, es imprescindible haber sido antes estudiante a distancia o virtual. Aspectos que influyen: dinámica del aula virtual, discurso docente y ambiente de aprendizaje.
- Deja la percepción del aprendizaje “virtual” de alta calidad, tan real como el aprendizaje presencial.
- Después de terminar el curso ofrece una WebGrafía para que el estudiante pueda profundizar el conocimiento.
- Al finalizar el proceso formativo, deja abierta el aula virtual, para que los estudiantes, en cualquier momento y lugar, puedan consultar materiales, contenidos, participación en foros y otros recursos de interés académico que forman parte del curso.

3.2 Testimonio de una profesora sobre su primera experiencia como estudiante virtual

Toda buena práctica docente en el aula virtual para la formación universitaria, no cobra significado si no forma parte de la las vidas de quienes viven la experiencia.

Para mí fue una *revolución en la docencia*, que por mucho *rebasó mis expectativas*.

El curso era de Educación Virtual, que en realidad lo que me permitió descubrir fue que también había *toda una revolución, no sólo para la Educación Virtual sino también para la Educación Presencial*; con toda la transformación de, no sólo de las herramientas para la educación, sino de los *roles*.

A partir de la llegada, de documentos que revisamos, de prácticas; me mostró todo un universo. Me di cuenta que, a pesar de que yo permanentemente estoy buscando renovar mi docencia, en realidad pues era prehistórica, era prehistórica no sólo en términos de las herramientas docentes que utilizaba. Cuando mucho hacía: *mi mayor innovación era el PowerPoint, pero realmente sin ninguna interactividad en los roles*; que por más que uno quisiera hacer participar, muchas veces *yo me preguntaba por qué a los alumnos, les cuesta tanto trabajo que se vuelvan sujetos de su aprendizaje. Me di cuenta que en buena medida tenía que ver con la actitud que yo tenía como maestro, una actitud que partía de la idea de transmitirles el conocimiento* (en lugar de partir de la idea de construir el conocimiento colectivamente).

Dentro de la Antropología, y en cualquier disciplina en la UAM-I, hay siempre una búsqueda de impulsar el *rol* como investigadores, hacemos trabajo de campo, siempre estamos buscando que ellos participen; pero, durante una buena parte de la docencia no hay estas transformaciones en realidad de los roles (esta experiencia como estudiante virtual) a mí realmente me abrió la perspectiva.

Una buena parte del curso yo la padecí, la padecí porque me daba cuenta de mi *analfabetismo*, me daba cuenta de mis dificultades para manejarme en ambientes de aprendizaje, dentro de las tecnologías. Y creo que es básicamente lo que aprendí: que hay un universo enorme, que hay una gran responsabilidad, dentro de nosotros como docentes, y dentro de la universidad para incorporar estas herramientas, para darles a nuestros alumnos, bueno, no solamente nosotros como profesores adquirirlas, yo veo para mí una larga carrera.

(A partir de la experiencia como estudiante virtual), *transformé*, para empezar, *la manera en la que yo daba el material a mis alumnos, la manera en la que interactúo con ellos, no sólo en el salón, sino también por fuera*. Prácticamente digitalicé todo el material que les doy, estoy subiendo sus tareas (abrí una página educativa); esto les ha permitido no solamente tener acceso a mi información, sino también a la que ellos mismos están produciendo. Y bueno, ha sido más allá... desde cómo abrir la página, desde cómo introducir los textos, ahí estoy día con día, poniendo nuevas dinámicas...no es solamente una cuestión de voluntad, sino que me doy cuenta que he tenido que dedicar, como no lo había hecho antes, una buena parte, a formar a los alumnos en estas nuevas herramientas. A enseñarlos desde cómo conectarse desde el salón, cómo bajar el material. Los primeros

días me decía un alumno que para él era muy difícil porque tenía que leer todo el tiempo con la cabeza de lado, no sabía que el documento se podía girar. Todo eso, enseñarles, poder moverlos, ¡ésta es la herramienta! Yo siempre les pedía controles de lectura, ahora gracias a todo, ya sé hacer los Mapas Conceptuales; les enseñé a entrar a los tutoriales...

Ha sido realmente una revolución, creo que en buena medida estamos en eso, yo creo que la Universidad está dando un gran impulso con este Departamento (Coordinación de Educación Virtual). A que nos renovemos, y a preparar a nuestros alumnos para un mercado laboral cada vez más peleado, cada vez más cerrado.

4. Algunas interrogantes y retos

Algunas interrogantes y retos que tendrán que enfrentar las comunidades académicas y autoridades de las IES interesados en incorporar las TIC en los procesos educativos: ¿Cómo reinventar nuestro modelo educativo, organizativo y de gestión para enfrentar los cambios pedagógicos y tecnológicos? ¿Qué hacer con aquellos profesores que se resisten a modificar estructuras conceptuales y prácticas tradicionales de enseñanza-aprendizaje? ¿Cómo establecer normas claras y políticas de trabajo docente para las actividades dedicadas a la docencia, investigación y difusión de la cultura? ¿Qué sistema de estímulos a los docentes es el idóneo para fomentar la innovación pedagógica?

Algunos de los más importantes desafíos para incorporar las TIC en el aula de clases con resultados de excelencia son: enfocar la enseñanza a potenciar las experiencias de aprendizaje significativo con el propósito de desarrollar un pensamiento crítico; dinamizar y dar continuidad a las interacciones mediadas con TIC; facilitar materiales didácticos y objetos de aprendizaje que permitan dar sentido y significado a la información, para transformarla en conocimiento; evaluar el aprendizaje basado en la construcción del conocimiento y en la generación de competencias y habilidades.

Al incorporar las TIC en la práctica docente cotidiana, uno de los más grandes retos docentes es la *reflexión continua* sobre lo que uno está haciendo. Pueden generarse entonces preguntas tales como: ¿Qué cambios conceptuales en los métodos de enseñanza he experimentado en mi práctica docente con el uso de las TIC? ¿He realizado una mejor planificación y organización de contenidos? ¿Ha cambiado mi relación con los estudiantes y mi forma de evaluarlos? ¿Estos cambios han mejorado mi aprendizaje y el de los estudiantes? ¿Por qué y en qué momento del proceso educativo? ¿Cuáles estrategias didácticas me han dado buenos resultados en mi práctica docente? ¿Cuáles de ellas considero innovadoras y por qué? Al incorporar nuevos recursos didácticos en plataformas educativas, ¿he distinguido cuáles métodos de enseñanza-aprendizaje no tendrían el mismo resultado con el uso de tecnología? ¿El utilizar métodos innovadores con TIC, ha incidido en la calidad del aprendizaje, aprovechamiento escolar, eficiencia terminal o en disminución de la deserción?

Una de las mejores vías que se encuentran hasta el momento para hacer frente a los retos y desafíos que impone la economía del conocimiento en los espacios educativos, es la formación y actualización del profesorado, retroalimentación y reflexión continua de la práctica docente, aprender de experiencias exitosas y desarrollar investigación educativa. Caminos que se están construyendo y consolidando para conocer y profundizar sobre el potencial creativo y pedagógico de las TIC en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Conclusiones

La presente experiencia de Buenas Prácticas Docentes en la formación en línea, pone al docente universitario en el *rol* de estudiante virtual; durante el proceso formativo experimenta cambios en la forma de comunicarse, interactuar y trabajar en grupo. En el día a día de las actividades de enseñanza, se da cuenta que un curso virtual puede ser tan formal y motivador como un curso presencial. Así bien, *red-descubre* que el diálogo y la interacción en comunidad a partir de medios tecnológicos, permite a distancia, obtener resultados favorables en el logro de los objetivos propuestos. Vislumbra que está viviendo una revolución y paradigma en la forma de enseñar y aprender, no sólo para la educación virtual sino también para la educación presencial. Percibe que la flexibilidad que ofrecen en general las TIC y en particular el aula virtual, es múltiple y diversa, sin embargo, para aprovechar ese potencial, percibe también, que requiere nuevos conocimientos, habilidades y actitudes. Este reto implica: transformación real de los *roles*; mayor responsabilidad y dedicación como profesor, dentro y fuera del aula de clases; y una renovación continua de la docencia.

A partir de un cambio de *rol*, el participante se reconoce como sujeto responsable de su aprendizaje, con una actitud de compartir y construir más que de competir de manera aislada e individual. Se refleja como un docente guía, facilitador del aprendizaje del estudiante, a diferencia de un profesor trasmisor de información. Este nuevo *rol* considera las expectativas del estudiante para construir el conocimiento de manera compartida, logrando una satisfacción mayor en lo que aprende.

A partir de la vivencia, el profesorado se da cuenta de que el acto educativo en el aula virtual — pero también presencial— no es un proceso improvisado a las circunstancias, si no un trabajo de planificación didáctica, bien organizada y estructurada. Donde el enfoque didáctico, el discurso docente, las actividades de enseñanza y las formas de evaluación, son coherentes con los resultados y objetivos esperados. Entonces, el aprendizaje activo, acontece, siendo cuidadoso en la forma de comunicarse, siendo más expresivo cognitiva y emocionalmente, pensando con autonomía, argumentando sus aportaciones, sabiendo que éstas serán leídas por los demás compañeros con diversas experiencias y conocimientos, pero con los mismos intereses académicos.

En todo sentido y con todos los sentidos, la percepción del tiempo en la formación a distancia se modifica, para que el proceso de aprendizaje no se vuelva una situación de caos e incertidumbre, el profesor ayuda al estudiante a gestionar su tiempo con eficacia, sin embargo, el estudiante tiene que hacer conciencia de que la autodisciplina es el mejor método para conseguir su aprendizaje. Así bien, el estudiante virtual, cambia la manera como regula sus angustias y ansiedades, que lo lleva a experimentar nuevas sensaciones y emociones en la forma de percibir el proceso de enseñanza aprendizaje, provocando la necesidad de aprender en compañía y en colaboración, que como principio básico se fundamenta, en que se puede aprender tanto de los aciertos de todos, como de los errores propios. El trabajo colectivo se propicia en un ambiente social de conocimiento, esto implica que los participantes sepan organizarse virtualmente en grupos, conciliando intereses y negociando formas y reglas de trabajo colectivo.

Estas Buenas Prácticas en el aula virtual para la formación universitaria, que también pueden emplearse en el aula presencial, promueven los talentos individuales y las inteligencias colectivas, enriqueciendo las estructuras de pensamiento, a partir de la diversidad de opiniones, para establecer conexiones significativas, recuperando la experiencia adquirida y consiguiendo mayor satisfacción en el logro de los objetivos formativos.

Claro está, que las Buenas Prácticas Docentes en el aula virtual, no dependen de sistemas automatizados ni de modelos o tendencias a seguir al pie de la letra, si no de un profesor con la capacidad intelectual, creativa y reflexiva sobre su práctica docente que continuamente se renueva. Esto no es posible sin convencimiento, entusiasmo, entrega y dedicación del noble oficio, arte y profesión de ser docente.

Referencias

- Chickering, A. W. y Gamson, Z. F. (2007, 26 de marzo-3 de abril). *Siete principios de buenas prácticas en educación universitaria*. Recuperado el 11 de noviembre de 2008, de http://www.laspau.harvard.edu/idia/PDFs/Siete_Principios.pdf.
- Cubero, R. y Luque, A. (2001). *Desarrollo, educación y educación escolar: la teoría sociocultural del desarrollo y del aprendizaje*. En Coll, C. Palacios, J. y Marchesi A. Desarrollo Psicológico y Educación. Psicología de la educación escolar. Pág. 137-155. Madrid: Editorial Alianza.
- De Pablos, P. J. y Jiménez C. R. (2007). *Buenas prácticas con TIC apoyadas en las Políticas Educativas: claves conceptuales y derivaciones para la formación en competencias ECTS*. Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa, 6 (2). Pág.15-28.
- Garrison, D. R. y Anderson T. (2005). *El e-learning en el Siglo XXI. Investigación y práctica*. Barcelona: Editorial Octaedro.
- González, R. T. (2007). *El concepto de "buenas prácticas": Origen y desarrollo*. Revista Comunicación y Pedagogía. Especial. No. 222. Pág. 32-35.
- Woolfolk, A. (2006). *Psicología Educativa*. Ed. Pearson. México.

Bibliografía Consultada

- Area, M. M. (2007). *Algunos principios para el desarrollo de "buenas prácticas" pedagógicas con las TIC en el aula*. Revista Comunicación y Pedagogía. Especial Buenas prácticas en el uso de las TIC. No. 222. pp. 42-47.
- Cabero, A. J. (2005). *Las TICs y las nuevas universidades: retos, posibilidades y preocupaciones*. Revista de Educación Superior. Vol. XXXIV No. 3. pp. 77-100. ANUIES. México.
- Epper, R. M. y Bates A. W. (2004) *Benchmarking Buenas prácticas de formación del profesorado*. Enseñar al profesorado cómo utilizar la tecnología. Buenas prácticas de instituciones líderes. Ed. UOC. España.
- García-Varcárcel, A. (2003). *Estrategias para una innovación educativa mediante el empleo de las TIC*. Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa. Vol. 2 No. 1. pp. 41-50.
- Gros, B. y Silva, J. (2006, 16 - 30 de Septiembre). *Metodologías para el análisis de espacios virtuales colaborativos*. Revista de Educación a Distancia RED. No. 16. pp. 1-16.
- Jonassen, D. (2003). *TIC y aprendizaje significativo. Una perspectiva constructivista*. Ed. UOC. Barcelona.
- Mercer, N. (2001). *Palabras y Mentes. Cómo usamos el lenguaje para pensar juntos*. Desarrollo por medio del diálogo. Ed. Paidós. España.
- Quivy, C. (2006). *Manual de investigación en ciencias sociales*. Ed. Limusa. México.

**Anexo 1. Encuesta de satisfacción de la tercera convocatoria del curso
¿Qué es la educación virtual?**

Preguntas:	Si
1. El modelo del curso propició el aprendizaje que esperaba.	100 %
2. El plan docente les pareció coherente con los contenidos y con la conducción del curso.	100 %
3. Los contenidos temáticos del curso fueron adecuados para su formación en educación virtual.	88 %
4. Compatibilidad de las actividades profesionales con el seguimiento del curso.	88 %
5. ¿Le fue enriquecedor haber realizado actividades de aprendizaje de forma grupal?	88 %
6. Horas semanales de dedicación en el aula virtual.	15.3 hrs.
7. Los contenidos del curso, fueron relevantes para el cumplimiento de los objetivos.	88 %
8. ¿Las actividades de aprendizaje fueron adecuadas para su formación en educación virtual?	94%
9. Los foros de discusión, ¿propiciaron la reflexión crítica y constructiva?	88 %
10. Las estrategias de aprendizaje mediadas por lecturas, actividades de aprendizaje y foros de discusión, ¿le fueron útiles para adquirir conocimiento?	94 %
11. Búsquedas en Internet de información complementaria (no obligatoria).	67 %
12. ¿Los conocimientos adquiridos durante el desarrollo del curso fueron significativos, progresivos y cumplieron las expectativas deseadas?	100%
13. Participación en el aula virtual: leyó todos los mensajes de la tutora.	100 %
14. ¿La tutora facilitó su aprendizaje? En una palabra, ¿cómo valora la participación de la tutora? 11 de los participantes señalaron que "excelente", el resto como, muy buena (1), efectiva (1), entusiasta (1), motivadora (1), buena (1), sin contestar (1).	100%
15. ¿Cómo valora su experiencia en este curso virtual? En lo general el grupo considera que fue una experiencia muy positiva, diferente, interesante, incluyente, gratificante, constructiva, productiva y enriquecedora.	
16. ¿Recomendaría usted el curso a sus colegas?	100 %